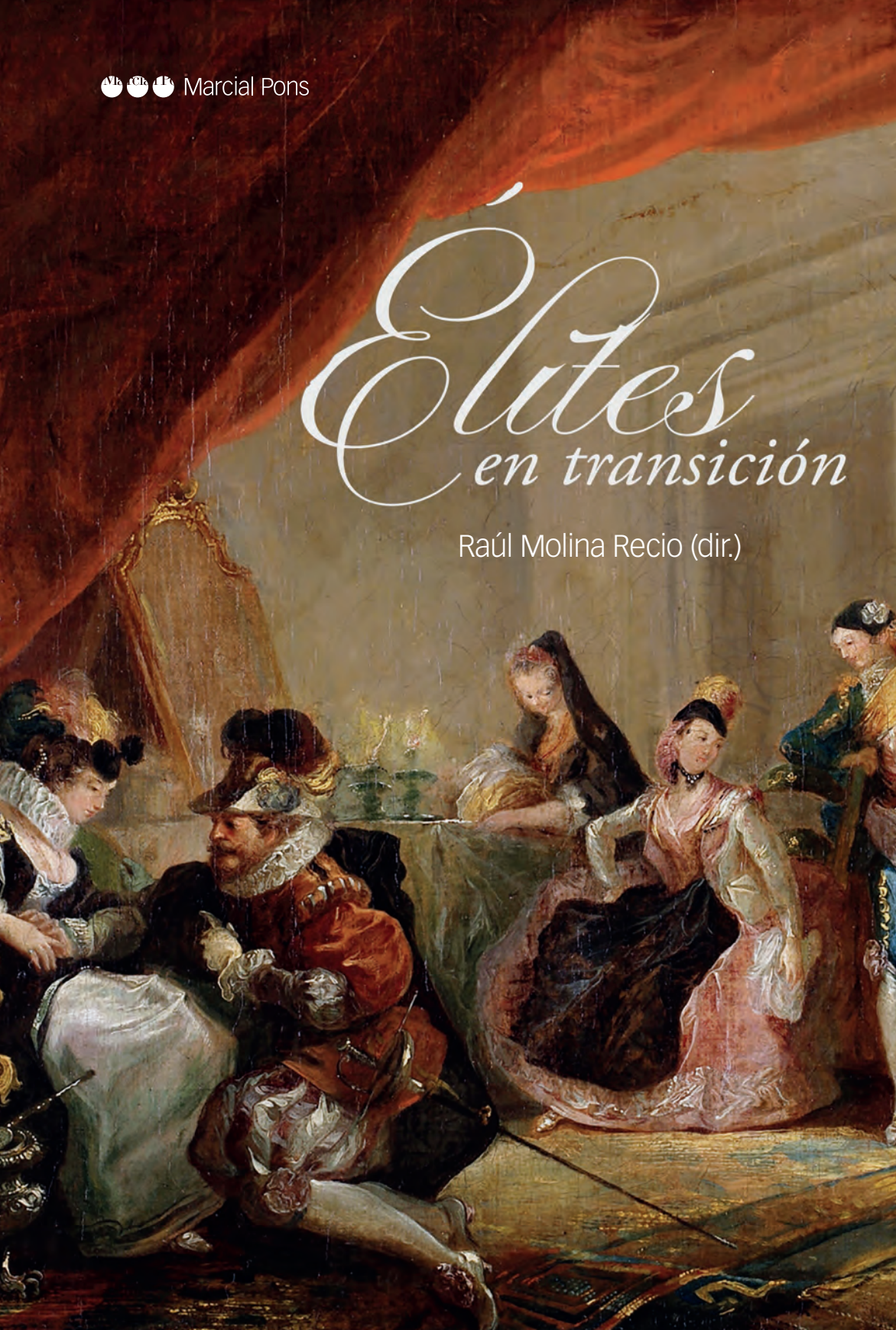
Marcial Pons

Élites en transición

Raúl Molina Recio (dir.)



RAÚL MOLINA RECIO (DIR.)

ÉLITES EN TRANSICIÓN

Cambios y permanencias en las sociedades ibéricas entre la Edad Moderna y la Contemporánea (siglos XVIII-XIX)

Marcial Pons Historia
2025

Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i «Generaciones inciertas. Las familias de los influyentes españoles en tiempos de transformación (1740-1830)» (PID2020-113509GB-I00), financiado el por MCIN/AEI/10.13039/501100011033, así como del proyecto «De Fajardo a Toledo: el marquesado de los Vélez. Relaciones familiares y dominio señorial en el sureste español (1691-1814)» (21883/PI/22), financiado por la Fundación Séneca. Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia.





Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright,* bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© De los textos, sus autores

© Marcial Pons, Ediciones de Historia, S. A.
Tamayo y Baus, 7 - 28004 Madrid
☎ 91 304 33 03
edicioneshistoria@marcialpons.es

ISBN: 978-84-19892-30-0
Depósito legal: M 7872-2025

Maquetación: Francisco Javier Rodríguez Albite

Cubierta: Ene Estudio Gráfico

Impresión: Safekat, S. L.
Madrid, 2025

ÍNDICE

Pág.

Dos sociedades en pleno proceso de mutación. España y Portugal en los siglos XVIII y XIX, *por Raúl Molina Recio* 9

REPRODUCCIÓN SOCIAL, MATRIMONIO, INDIVIDUALISMO Y TRANSMISIÓN DEL PATRIMONIO

La reproducción social de la aristocracia portuguesa. Mutaciones decimonónicas, *por Nuno Gonçalo Monteiro* 25

Matrimonio y herencia en la formación y consolidación de los grandes patrimonios. Del Antiguo Régimen al liberalismo, *por Fernando Sánchez Marroyo* 41

El cambio del paradigma matrimonial de la aristocracia española del Antiguo Régimen al liberalismo, *por Raúl Molina Recio y Carlos Mejías Gallardo* 75

Del «más vale comprar la sangre» a la «huelga general de primos». El tratamiento de los matrimonios entre parientes en la prensa española (1787-1900), *por Fernando Manzano Ledesma* 115

ÉLITES, CAMBIO POLÍTICO Y DEL ORDEN SOCIAL

El mundo que fue y no volverá. Experiencias y percepciones de los cambios del orden social a finales del Antiguo Régimen (1775-1808), *por Pablo Ortega del Cerro* 137

Pág.

ÉLITES LOCALES O PERIFÉRICAS

Mudanças políticas, continuidades sociais. A sobrevivência política da nobreza de São Miguel, açores, no trânsito do Antigo Regime para o liberalismo, *por José Damião Rodrigues* 165

Iglesia, mar o Casa Real. El ascenso social de comerciantes de la periferia en la España borbónica, *por Ana Zabalza Seguín* 191

Hidalgos extremeños en el liberalismo. El caso de Agustín Cañizo, *por Miguel Ángel Naranjo Sanguino* 221

RESISTENCIAS

«[A nobreza] he tão benefica, e agradavel que a todos enfeitiça, e namora». Insistencias y resistencias en el marco nobiliario portugués (siglos XVIII-XIX), *por João de Figueiroa-Rego* 239

AMBIVALENCIAS NORMATIVAS EN TORNO A LAS RELACIONES FAMILIARES Y EL PAPEL DE LA MUJER

Mujeres de tinta y papel. La subversión de los discursos de género en las novelas de autoría femenina de España y Portugal, *por Cristina Ramos Cobano* 267

De *Fajardo* a *Toledo*. El legado femenino en la casa de los Vélez (siglos XVII-XVIII), *por Carmen María Campos López y Francisco Precioso Izquierdo* 305

Índice de autores 323

DOS SOCIEDADES EN PLENO PROCESO DE MUTACIÓN. ESPAÑA Y PORTUGAL EN LOS SIGLOS XVIII Y XIX

Raúl Molina Recio

El libro que el lector tiene en sus manos pretende ahondar en las raíces históricas de nuestra sociedad contemporánea. Una sociedad que, como todos sabemos, surge de forma lenta y paulatina a lo largo del siglo XIX al calor del liberalismo en el más amplio sentido de la palabra. Sin embargo, estas transformaciones, no solo sociales, sino también económicas, políticas y culturales, habían comenzado mucho antes, en el largo siglo XVIII, también bajo el amparo de otro movimiento de amplio espectro, como es la Ilustración. Una mutación tan importante que ha permitido a la tradición historiográfica hablar de dos mundos antagónicos: el del Antiguo y el Nuevo Régimen.

Ahora bien, lo que no es tan claro y ha llamado la atención de la historiografía en los últimos años es el modo en el que tiene lugar este proceso de intensa transformación, donde predominan pares de conceptos opuestos, como son los de cambio y permanencia.

Los interrogantes son muchos y aún están por responder: ¿cómo se pasa de una sociedad vertebrada en torno al privilegio, gobernada por élites nobiliarias (nuevas o antiguas, es indiferente), a una más igualitaria, menos autoritaria y más representativa?, ¿cómo se van transformando, en definitiva, los discursos políticos?, ¿cómo modifican estas élites sus usos sociales, sus estructuras familiares o se integran en un nuevo universo político, el del liberalismo?, ¿de dónde surgen los nuevos actores sociales liberales?, ¿cómo muda el papel de la mujer en esta sociedad? o ¿de qué manera se impone el individuo y la libertad personal sobre la familia y lo colectivo?

Son solo un botón de muestra de algunos de los importantes interrogantes en torno a las que gira esta monografía que reúne a historiadores

españoles y portugueses, pues creemos que el estudio comparado de las sociedades de la península ibérica en este momento histórico será fundamental para responder con solvencia a estas preguntas.

Sin duda, el hecho de ser un momento bisagra, entre la historia moderna y la contemporánea, ha dificultado la investigación sobre las raíces del mundo contemporáneo, como consecuencia de la excesiva compartimentación del saber y de nuestra disciplina, de ahí la necesaria reunión de modernistas y contemporaneístas, constituyendo esta uno de los pilares centrales de este trabajo.

Así, los ejes temáticos en torno a los que gira este libro pueden sintetizarse en los siguientes puntos, que son abordados en cada uno de sus capítulos de forma total o parcial: *a)* las familias de las élites y su adaptación a los nuevos discursos políticos y categorías sociales; *b)* ambivalencias normativas en torno a las relaciones familiares y el papel de la mujer; *c)* consanguinidad y afinidad: las relaciones de parentesco y su mutación, y *d)* cambios en el ordenamiento jurídico: economía y transmisión del patrimonio.

Ahora bien, como el propio título de esta obra recoge, no se aborda un estudio completo de la sociedad ibérica, sino de una parte de ella, las élites, tema central del proyecto de investigación [«Generaciones inciertas. Las familias de los influyentes españoles en tiempos de transformación (1740-1830)»], al cual pertenecemos buena parte de los autores. Por tanto, esta es una investigación que tiene en su centro a las noblezas ibéricas al final del Antiguo Régimen. Y digo noblezas porque son muchas las categorías nobiliarias de las que encontramos ejemplos en los capítulos que componen esta obra, desde la simple hidalguía, las élites más locales a la aristocracia y la Grandeza española y portuguesa. Lo cual es una de las fortalezas de esta obra, que permite ahondar en los procesos de cambio de diferentes estratos sociales, aunque todos ellos encuadrados bajo el concepto de élites, tan global y abarcante.

Además, el libro reúne un conjunto de metodologías realmente diverso, lo que proporciona una mirada al problema central del mismo realmente heterogénea. Por encima de todas ellas hallamos la historia de la familia, pero también la demografía, la historia social de la población, el estudio de las trayectorias vitales y la aplicación en un sinfín de ejemplos del método de las generaciones. Por supuesto, esta obra colectiva se encuadra dentro de la historia social (especialmente, en lo que se refiere a la mudanza del orden social, del ideario que está detrás del mismo, etc.), aunque también de la historia económica y la política, ya

que uno de los nudos centrales en torno al que giran varios de los trabajos son los cambios políticos y económicos entre los siglos XVIII y XIX.

Partiendo, pues, de los ejes temáticos citados se abordan algunas de las posibles perspectivas de análisis que nos muestren los procesos de cambio que llevan a la implantación de una nueva sociedad, basada en los principios liberales en la península ibérica. En este sentido, el libro se divide en cinco grandes bloques que tratan de ahondar en el cambio y las permanencias en el tránsito entre las dos centurias estudiadas. Así, el primero de ellos, «Reproducción social, matrimonio, individualismo y transmisión del patrimonio», escoge un aspecto de la historia de la familia como es el matrimonio de la aristocracia portuguesa y española para medir las transformaciones que se dan en esta institución en el paso del Antiguo al Nuevo Régimen, intentando rastrear el origen del individualismo afectivo, así como también los cambios en la transmisión del patrimonio económico de las grandes Casas españolas a los largo del siglo XIX, además de los casamientos entre parientes, tan aparentemente extendidos en esa centuria. En todos los capítulos de este bloque el concepto de reproducción social se convierte en un eje central de análisis desde el que comprender mejor las diversas estrategias familiares, especialmente, las que tienen como centro a las nupcias.

El segundo bloque temático, «Élites, cambio político y del orden social», realiza una profunda reflexión acerca de las mudanzas que se van imponiendo en la política, con un lento pero imparable proceso de imposición de los valores del liberalismo, así como las transformaciones en el orden social y la percepción que del mismo tuvieron los contemporáneos en los albores del siglo XIX. Por su parte, el tercer bloque, «Élites locales o periféricas», estudia en tres ejemplos (las Azores, Navarra y Extremadura) la forma en que las élites locales se fueron adaptando al nuevo panorama político y social. Por supuesto, como cabe suponer, todo cambio lleva consigo resistencias y este es el eje del cuarto bloque en el que se estudian estas para el caso de Portugal, especialmente, en lo que se refiere a los Grandes lusos y el cierre de filas que trataron de operar ante la llegada de nuevas familias nobles a la cúspide de la sociedad portuguesa. El último de los bloques, «Ambivalencias normativas en torno a las relaciones familiares y el papel de la mujer», se centra especialmente en la historia de género, analizando a través de la literatura decimonónica la subversión de los valores sociales en torno a la mujer, pero también el legado femenino en el caso de la casa de los Vélez.

De forma muy sintética, conviene reflexionar en algunas de las aportaciones principales que esta monografía aporta a la historiografía ac-

tual. El primer bloque temático de este libro se centra, como hemos destacado en cuatro temas fundamentales para estudiar los cambios entre el siglo XVIII y XIX: la reproducción social, el matrimonio, el individualismo y la transmisión del patrimonio. En este sentido, el interesante trabajo del profesor Nuno Monteiro reflexiona con gran profundidad en los cambios que se producen en los modelos de reproducción social de la aristocracia portuguesa en el tránsito del siglo XVIII al XIX, mostrando cómo estos comienzan en un momento anterior a la aparición del liberalismo luso, desarrollándose muy lentamente a lo largo de todo el Ochocientos. Así, muestra cómo, de manera paulatina, se fue imponiendo en el estrato social más elevado de esta sociedad pautas de comportamiento familiar regidas por el individualismo y la apertura social hacia otros grupos que poco o nada que ver tuvieron con la aristocracia.

El profesor Monteiro comienza mostrándonos el contexto político en el que se desarrollan estos cambios sociales, señalando el carácter marcadamente antiaristocrático del primer liberalismo portugués, que ocasionaría graves perjuicios económicos a las economías nobiliarias lusas, muy dependientes de las mercedes regias (donaciones reales y encomiendas, por ejemplo).

Tras ello nos presenta el modelo arquetípico de reproducción social entre la nobleza portuguesa, regido por la jerarquía, por la homogamia y por una férrea disciplina familiar, donde cada individuo era parte de un todo con unas funciones asignadas por orden de nacimiento. Modelo (el «modelo reproductivo del mayorazgo») que, por otra parte, se convirtió en la norma para quienes aspiraban a la nobleza e imitaban sus comportamientos familiares.

En el caso de Portugal demuestra cómo los cambios familiares comienzan con la casi completa desaparición de la dedicación eclesiástica por parte de los miembros de la nobleza frente a un notable crecimiento de los hijos casados o solteros, que demuestra una lenta imposición de las preferencias individuales frente a la imposición del destino vital por parte de la familia. Dinámica que no solo se encuentra en Portugal, sino también en el caso español e italiano.

El siguiente hito en el desarrollo de pautas más individualistas en el seno de la aristocracia lusa fue la apertura social del matrimonio hacia otros grupos, nada nobiliarios, que parece mostrar una mayor libertad de elección del cónyuge por parte de los hijos frente a las imposiciones familiares características de la Edad Moderna. Tendencia que, por supuesto, se desarrolló de forma muy lenta y que abarcaría todo el si-

glo XIX, pero que supondría, en cualquier caso, el fin de la homogamia matrimonial característica de estos grupos en los siglos precedentes.

Por su parte, Fernando Sánchez Marroyo nos presenta una interesantísima investigación, muy amplia, que analiza la relación de las estrategias matrimoniales y la conservación del patrimonio nobiliario de las grandes Casas españolas partiendo del final del Antiguo Régimen y estudiando todo el Ochocientos. A través de numerosas y variadas fuentes fiscales y notariales del siglo XIX, el profesor Sánchez Marroyo reconstruye la base de la riqueza nobiliaria en esa centuria y los cambios que había sufrido respecto al siglo XVIII. La llegada de la siguiente centuria con la desaparición de las rígidas normas patrimoniales, que impedían a la nobleza usar libremente la riqueza para mantenerla incólume (y acrecentada) de generación en generación, es decir, con la aparición del liberalismo y su nuevo sistema económico (el capitalismo) fueron un momento clave para la supervivencia de la nobleza entre uno y otro régimen. En resumen, la reforma agraria liberal supuso la consagración del disfrute pleno de la propiedad, la desaparición del régimen señorial (con todas las cargas que suponía para el grupo nobiliario), la eliminación del mayorazgo y la desamortización eclesiástica y civil. Todo lo cual daría libertad a la nobleza para modernizar su patrimonio, para adaptarlo a los nuevos tiempos, para gozar de liquidez y poder realizar inversiones, aprovechando oportunidades como las que brindaban las desamortizaciones. Buena parte de la nobleza así lo hizo, con excepciones y fracasos, como el conocido de la Casa de Osuna. Tres palabras definen muy bien este proceso, según los casos: disolución patrimonial en unos, concentración en otros y surgimiento de nuevas fortunas en otros tantos. En definitiva, éxitos y fracasos, dependiendo de los casos, que son analizados con gran profundidad en este trabajo.

Lo cierto es que muchos nobles acabaron con patrimonios aburguesados a la par que buena parte de la burguesía (empresarios, industriales, financieros, etc.) se ennoblecía, adquiriendo un título nobiliario. Unos se modernizaban, a la par que otros sentían que su encumbramiento social tenía que asemejarse al del pasado, esto es, al Antiguo Régimen, como se puede deducir fácilmente.

Ahora bien, la desaparición del mayorazgo supuso un reto para la nobleza durante el Ochocientos, pues la partición igualitaria entre los herederos llevaba a una inequívoca división del mismo. Frente a esta situación el grupo desplegó nuevas estrategias matrimoniales consanguíneas o no, pero que tenían un denominador común: la búsqueda de la concentración patrimonial.

[...]